

# El camino de Sienna el nuevo mundo

Pandora Luz De Luna



# Capítulo 1

## Capítulo 1 Otro mundo

El sonido estridente de un pájaro volando se escucha en sus oídos, haciéndola abrir los ojos, su mirada borrosa ve las ramas de unos árboles y el cielo azul pintado con unas hermosas nubes blancas. Esta escuchando los sonidos de su alrededor el canto de un grillo, el aleteo de unos insectos, zumbidos y un hermoso canto de algún pájaro de un árbol cercano y aun así parecía a ver demasiado silencio. El olor extraño de hierro entra en su fosa nasal y siente algo pesado sobre su cuerpo.

- ¿Qué pasa, por que estoy en el campo? Respiro hondo e intento sentarse, se sentía con dolor de cabeza y mareada empujo con la mano el peso sobre su cuerpo.

Al sentarse su mirada cayo sobre varios cuerpos y charcos de sangre se ve por el suelo, sus ojos se abrieron de miedo y sus pupilas se contrajeron. Sobre su abdomen estuvo costado un joven soldado de unos 18 años, unos ojos abiertos y sin vida la miraba. Lo empujo con la mano y se retiró hacia atrás hasta chocar con un árbol grueso.

- ¿Dónde... dónde estoy? Su vos apenas se escucho como un murmullo que se llevo el viento, su corazón latía con fuerza y un miedo sin precedentes domino su ser.

Mirando mejor vio unos 100 cadáveres por lo menos unos atravesados por flechas, otras lanzas, espadas caídas al suelo. Parecía el campo de batalla del pasado como lo veía en las películas, no muy lejos carpas blancas destrozadas.

Frascos de recuerdos aparecieron en su mente, como una película se veía delante de sus ojos.

Estaba en el torneo de los cuatro clanes más importante siendo la ganadora del sorteo para ser el árbitro secundario representante de los elfos. Estuvieron los enanos, que son excelentes armeros, sus trabajos son lo más buscados, los elfos, los dragones sirenas y los humanos. Cada especie tenía sus representantes para el torneo que ocurría a cada cinco años. Pero en la noche cuando todos dormían han sido atacados por orcos y los alp. Los alp son seres que abandonaron la luz y se volvieron seres oscuros lleno de maldad y sed de sangre.

Ella levanto sus manos y ante su vista aprecio unas manos pequeños y blanco como el jade, confundida miro hacia su cuerpo y una figura fina vestida con túnica color rosa claro con estampado de flores se veía delante de sus ojos. Abrió mucho los ojos, eso no era su hermoso cuerpo

de una mujer madura si no de una niña que esta en desarrollo. Miro a su alrededor y vio un estanque cerca, se levantó con pies tembloroso dio unos diez pasos hasta allá se acercó y miro su reflejo. Una hermosa adolescente de unos 16 años se reflejó en el estanque, con cabello rojo fuego rizado atado en una cola alta. Su carita como tallada en jade se veía exquisita, ojos grandes de color verde amarillo con pestañas largas, labios en forma de corazón rosada, se ven llenos y jugosas como los pétalos de una rosa, una nariz pequeña y recta...y sus orejas...

Su respiración se aceleró sintió como sus pies se ablandaron y se sentó en el suelo, toco sus orejas alargadas, aunque pequeñas y puntiagudas.

Se pellizco el muslo con fuerza y las lágrimas salieron de sus ojos.

- ¿Cómo paso eso?

Recordaba claramente estaba en un vuelo hacia Francia iba dos semanas de vacaciones se quedó dormida en el avión y despertó aquí.

Y ahora podría recordar el pasado de otra persona, estando en el cuerpo de otra persona su nombre es Sienna Laukkanen hija adoptada de los Laukkanen unos humanos nobles, siendo la más pequeña de la casa.

Miro los cuerpos tirados por el suelo y se levantó, uno por uno empezó buscando sus pulsos, tal vez todavía había alguien con vida.

Mientras miraba los pulsos encontró diez personas inconscientes y once con heridas graves.

Tiro de los cuerpos hasta la única carpa que estaba de pie sin estar destrozada, los cuerpos pesados le costó mucho moverlos. Entre las quince personas aun vivas había dos enanos, cinco dragones, tres humanos, cinco sirenas y 6 elfos.

Ella monto colchones en el suelo y con mucha dificultad los puso en los colchones, busco entre las carpas material de primer auxilio y empezó a vendar sus heridas, dándoles primeros auxilios básicos. Cosió algunas heridas, lavo, los desinfecto y vendo.

Mirando el cielo constató que estaba mas o menos medio día así que se puso a hacer el fuego, recogió madera y lo encendió debajo de una olla grande con la ayuda de dos piedras. Hirvió agua y limpio los cuerpos de los hombres y mujeres lo mas posible, busco ropa limpia y los cambió de las ropas ensangrentadas y rotas y a si misma se lavó de la sangre seca que tenía en su cuerpo.

El primero en despertar ha sido un hombre dragón de unos 18 años, era el favorito del torneo de los dragones, con cabello blanco largo hasta la

cintura y unos ojos rojos miro a su alrededor.

- Despertaste, dijo Sienna mientras ponía sobre el fuego otro tronco, estaba preparando una sopa de verduras fácil de digerir.

- ¿Dónde están los demás?

- Los que no murieron se los llevaron...

El hombre quiso levantarse, pero se volvió a sentar débilmente sujetando su frente.

Sienna se acerco a el y le ofreció un cuenco de agua fresca, él lo bebió con mucha sed.

Miro a su alrededor y luego la miro.

- ¿No hay nadie más despierto?

- No, solo nosotros.

El muchacho la volvió a mirar.

- ¿Tu fuiste quien nos trajo aquí, nos vends las heridas y cambio de ropa?

- Si, aunque con los cadáveres no puedo hacer nada. Ya que estas despierto hay que ponerlos en bolsas de cadáveres y ponerlos por tribus para poder devolver los cuerpos a sus familias.

- ¿Como te llamas?

- Soy Sienna, su vos melodiosa se escuchó.

- Yo soy

- ¿Bien Kresten, como te sientes?

- Creo que estoy bien.

- De echo eres el que tenía las heridas más leves...miro hacia la olla de hierro hundido en el fuego y dijo. Pronto esta lista la comida. Después de comer debemos recoger los cadáveres y seria bien verificar de nuevo los pulsos de las personas si se me paso alguno.

El muchacho miro hacia los caídos con el ceño fruncido, apretó los puños con desolación, ella sabia que delante de sus ojos revivía el terror de

anoche. Puso la palma de su mano sobre su hombro y dijo.

- No pudimos hacer nada, debemos dar las gracias por sobrevivir y seguir adelante. El la miro a los ojos y pestaño sorprendido. Descansa hasta que termino la comida.

- No tengo hambre, dijo mientras se acostó en el colchón y cubrió sus ojos con el brazo.

Ella lo miro y se dirijo de nuevo a la olla de acero fundido, coloco más leña y agrego los últimos ingredientes la probo y luego la puso en dos tazas soperas, por suerte todavía había arroz y con la sopa por lo menos no pasaran hambre hasta que viene la ayuda.

Anoche uno de los profesores soltó los fuegos artificiales de socoro, aunque tardaran un poco en llegar, tal vez uno o dos días. Coloco el arroz en otro tazón más pequeño y se los llevo junto con una cuchara de madera.

De al lado saco una mesa pequeña y lo puso delante de él.

- Ven a comer..., dijo con una voz suave y trajo sus tazones también.

- Dije que no tengo hambre, dijo levantándose, en ese momento su estómago soltó un gruñido.

- No es el lugar ideal para comer, lo se... pero necesitamos nuestras fuerzas para más tarde por todos ellos que están caídos por los vivos y los muertos...además no sabemos cuándo viene la ayuda.

Una niña pequeña dándole una conferencia a un joven que ya piso en la etapa de un adulto lo hiso sentir avergonzado.

Tomo la cuchara y empezó a comer mientras sus lágrimas empezaron deslizándose por sus mejillas, Sienna no dijo nada y empezó a comer con su mirada triste miro su plato, sin levantar la vista su corazón también se sentía pesado, dolorido y sus lágrimas empezaron a deslizarse sobre sus mejillas rosadas por todas las vidas perdidas y los recuerdos de esas personas.

- ¿Quieres más?

- Si gracias, dijo, pero se levantó y llevo su cuenco y se colocó más sopa y arroz.

Después de comer entre los dos colocaron los cadáveres en bolsas especiales que contenían magia de congelación de esa manera los cuerpos

se mantenían intactos.

Levantaron dos carpas y los colocaron a dentro, luego reconstruyeron las demás carpas y en una de ellas la mas grande colocaron camas y con el colchón se llevaron a los enfermos a dentro poniendo a un lado los hombres y al otro lado las mujeres separándolos con una pantalla de tela, el cielo se estaba nublando así que llevaron adentro la comida y todo lo importante, pronto una fuerte tormenta cayo borrando las huellas de la batalla.

Sienna volvió a verificar los heridos, su temperatura el estado de sus heridas, y les daba medicina, por suerte los atacantes no se llevaron nada más que a las personas todo lo demás quedo aquí.

Mientras los dos miraban la lluvia en la entrada de la carpa Kresten abrió la boca y dijo.

- ¿No entiendo como superaron la matriz?

- No lo superaron, mientras estabas inconsciente lo verifiqué y vi que falta una pieza. Sienna siguió después de un tiempo. Falta la pieza central.

Kresten respiro hondo y la miro de repente.

- Ha sido alguien de dentro..., constato con incredibilidad.

- Si, eso creo. Además, no cualquiera podría quitar la pieza central debe tener mucho poder para llegar hasta ella...ha sido un tutor.

El silencio volvió a caer...solo el sonido de la lluvia se escuchó largo rato mientras el cielo se volvía cada vez más oscuro.

Sonidos de galope de caballos se escucha cada vez más cerca, hasta que delante de su vista apareció unos caballos... junto a unos hombres.

- Son de los míos, dijo Kresten con alegría, una leve sonrisa se deslizo sobre sus delgados labios.

Kresten salió en la lluvia esperándolos, en unos minutos unos veinte caballos con jinetes se paró frente a él. La lluvia cae sobre ellos, pero sin tocar sus cuerpos una barrera de energía les cubre.

Hablaron y no mucho después entraron en la carpa, y miraron a su alrededor, el líder estaba dos pasos más adelante que los demás a su lado estaba Kresten.

Lignignac según los recuerdos que posee es el apellido real de los

dragones, el rey dragón tuvo tres hijos y una hija.

- el sabio, le gusta la paz y su interés está en los inventos, tiene 25 años.

- Rey de hielo le dieron ese nombre por su frialdad en tratar a las personas - es un guerrero poderoso, es frío y distante tiene 19 años.

Miliano Lignignac tercer príncipe - tiene apenas 3 años se dice que es adorable y muy hermoso, posee un gran poder mágico

Anasia Lignignac la primera princesa del reino en más de un milenio tiene 16 años

Inmediatamente con solo su mirada hizo que uno de los hombres se moviera empezó a verificar el estado de los heridos. Inmediatamente supo que ese debe ser un médico. Los demás se veían como soldados con porte heroico.

- Poner una matriz, dijo mirando hacia dos soldados que se veían idénticos.

- Si señor. Las dos voces se escucharon al unísono.

Con rapidez montaron el matiz la lluvia ya no cayó adentro del matiz como si fuera una burbuja de cristal que los protege. Los otros soldados se movían sin esperar un orden cada uno sabía lo que deben hacer, algunos hacían la fogata, Sienna miro hacia ellos y les señalo la olla grande llena de sopa y el arroz cocido.

- Hay suficiente para todos solo hay que calentarla, les dijo con su hermosa voz.

El líder miro a la niña luego miro a Kresten.

- Ella es la que nos vengo a todos y la primera en despertar, empezó a contar todo lo sucedido en las últimas horas.

Sienna se acercó con interés esperando a un lado de él, a veces el médico le ponía alguna pregunta como que medicamento le dio de tomar y por qué.

El medico se paró al lado de uno de los pacientes cual tenia una herida fea en la pierna y ella la suturo. El medico frunció la seño y la miro.

- ¿Porque lo cosiste?

- Bueno después de limpiar la herida hay que suturar para que así se cure más rápido y no se infecte. Sienna lo miro sin comprender según su



conocimiento adquirido al largo de muchas series y películas eso sería el procedimiento además cuando se cayó y corto el pie a ella también se lo cosieron.

- ¿Quién te enseñó hacerlo?

- Nadie, dijo con su hermosa vos.

EL medico estaba cambiando el vendaje y se paró a media mirándola de nuevo.

- ¿Es algo que inventaste tu?

- ¿...? Estaba pensando un momento y se dio cuenta que está en un mundo poco desarrollado y tiene muchas deficiencias. Estaba pensando en algunas cosas para poder dar primeros auxilios a heridos, dijo en un final.

- ¿Te interesa la medicina? Dijo mientras reanudo con el vendaje del paciente.

- No realmente...es solo un pasatiempo mas bien.

Mientras Feanor miraba la interacción de los dos dijo a Kresten.

- Nuca vi un elfo de pelo rojo...hay rubios, de pelo negro, castaño incluso azul pero rojo no hay ni uno en toda la historia ese color es más específico de nuestra raza. Dijo se dio la vuelta y se acerco a ella. Niña ven conmigo dijo y lo guio a una carpa vacía.

Se sentó en una silla detrás de una mesa y le hizo señal con la mano que se sentara.

- Kresten me dijo que fuiste la primera en despertar. ¿Como te llamas?

- Así es, dijo mirándolo a los ojos. Mi nombre es Sienna Laukkanen vengo de la capital como representante de los elfos para ser el árbitro secundario.

- ¿Y tus padres quiénes son?

- Nunca los conocí, me adoptó una familia humana los Laukkanen, sin darse cuenta las dos vidas se unieron sintiéndose identificada con la dueña de este cuerpo.

- Dime todo lo que recuerdas desde anoche hasta esta mañana.

Sienna toco sus labios de un modo pensativo con su dedo, sus pestañas



largas cubrían con sombra sus hermosos ojos.

- La verdad no me es muy claro ...solo recuerdo pocas cosas.

- Dime todo lo que recuerdas. Su mirada penetrante parecía hundirse hasta su alma haciendo que un calor brotara en su interior.

- Estaba dormida en mi cama, y escuchamos con las chicas un fuerte ruido afuera como de lucha, salí de la carpa recuerdo que había fuego y gente corriendo a todos lados, bolas de luz caía sobre ellos y desaparecían.

- ¿Alguien los perseguía?

Como si fuera hechizada su conciencia se hundió en los recuerdos...describiendo cada detalle cada persona que veía lo que hacía.

Él se levantó después de medio hora y toco levemente su frente, pero ella ni se dio cuenta, - Lo has hecho muy bien. Ella se levantó mecánicamente como si una fuerza invisible lo atraía siguiéndolo de cerca, sus pies se debilitaron y cayó en sus brazos inconsciente.

- Hiciste demasiado presión sobre su alma, dijo una voz y Kresten apareció en la entrada. La sopa es muy buena de echo hace mucho que no comí una sopa tan buena dijo.

- Tómala y llévala a una cama.

Kresten levanto las manos negándose la saludo con la mano y se dio la vuelta y se ha ido.

- Me voy a dormir, ah sí casi se me olvidaba ya solo hay una cama libre las demás han sido destrozadas, tendrás que compartir una cama con ella.

Feanor frunció los seños y miro hacia la figura delgada e inconsciente en sus brazos, una luz peculiar parpadeo en sus ojos.

La levanto en sus brazos la piel suave de la niña tocaba su pecho medio desnudo creando chispas de electricidad entre ellos, con grandes pasos se la llevo a la carpa que montaron sus guardias la que era la suya.

La coloco en la cama espaciosa cubierta con pieles de animal, el cordón de la túnica de la niña se aflojo desvelando uno de sus pechos ya redondos y carnosos su mirada se deslizó sobre su piel hasta el ombligo, sobre el ombligo como un tatuaje una rosa dorada con dos hojas pequeña de

dimensión de una pulgada.

Feanor se quedó atónito miró a la niña mientras un impulso ardiente dominó su cuerpo, desató su túnica y en el mismo lugar que el de ella se veía la misma flor, hilos de luz dorada salió de ellas al ser descubierta y se expandieron por el aire entrelazándose entre ellas, hasta que los hilos se convirtieron en un solo hilo dorado y chispeante. Una luz dorada cegadora cubrió la carpa elevándose hasta los cielos. Afuera se escuchó murmullos y exclamaciones de sorpresa. Pero él siguió moviéndose dejando un beso ligero en sus labios, y otro en la flor en su ombligo. Luego se levantó con pesar y arregló su ropa y salió de la carpa.

Todas las personas la estaban mirando y rápidamente se le acercaron.

- Felicidades maestro, no vi una luz sagrada tan poderosa ni en la unión de los reyes. Dijo uno de los soldados más mayores.

Kresten se quedó mirándolo sorprendido.

"- ¿No dijo ese tipo que se quedará soltero toda la vida? Pensó para sí mismo Kresten con sorpresa. ¿Espera esa niña no era un elfo...? unión entre un elfo y un dragón algo así nunca hubo precedentes en la historia."

## Capítulo 2

### Capítulo 2 El opal misterioso

Los primeros rayos de la madrugada caen en ondas de luz sobre la tierra Sienna abre los ojos y mira confundida a su alrededor, un peso aprieta su pecho, respira hondo y mira a su derecha en su visión entro una cara hermosa, tan perfecta que parecía ser esculpida en jade blanco. Su pulso se aceleró y sentía los latidos de su corazón rezumbando en sus oídos sus pupilas oscuras se dilataron. La mano del hombre la envolvía como si fuera un amante amoroso tomando en sus brazos a su amada.

"- ¿Que ...cómo? La incredulidad retumbaba en su mente como tambores. Apenas llevo un día en este mundo y ya estoy en la cama de un hombre, su mirada cayó sobre su pecho desnudo bajando hacia sus hermosos pectorales. Menudos pectorales que tiene el tipo, casi se le salen los ojos. Cálmate, cálmate con las mejillas sonrojadas levantó la mirada encontrando un par de hermosos ojos mirándola, sintió como el calor se subió en todo su cuerpo sonrojando su cuello hasta las orejas."

- Tu..., con la boca torcida se quedó en blanco sin saber que decir.

"- ¿Dónde está ese tío frio y distante que conoció anoche, como si fuera un rey sobre las masas mundanas?

El la miro lánguidamente sin decir una palabra y sin levantarse, como si estando en su cama fuera lo más normal del mundo.

- ¿Eso, porque estas en mi cama? Dijo al final con una voz pequeña.

- Quieres decir por qué estás en mi cama, con su mano acaricio suavemente su piel haciendo que el calor se expande por su cuerpo. No lo recuerdas, su tono era juguetón y un brillo peculiar brillo en sus ojos.

Se quedo petrificada mirando el tipo que tocaba su piel mientras su mano subía y bajaba sobre su costado. Sienna respiro hondo intentando recordar los eventos de anoche.

"- El, la estaba interrogando y ella se quedó como hipnotizada por el luego se levantaron y...y que paso luego un signo de interrogación apareció en su mente. ¿Hipnosis o control mental? ¿Este tipo se está burlando de mí!" Sus hermosas cejas se fruncieron, luego se estiraron una sonrisa dulce apareció en sus labios. Su mano toco la suya con suavidad y sus dedos se deslizaron sobre su piel provocándole cosquillas Sienna lo miro a los ojos la sorpresa se leyó en toda su cara y su cuerpo reacciono al instante, sus pupilas se dilataron y sus músculos se contrajeron hasta su respiración se volvió pesada y antes de darse cuenta voló de la cama con una patada.

Ella se deslizó de las sábanas aun sonriendo dulcemente, pero sus ojos se estrecharon y un brillo peligroso se veía en ellos sin importarle que su túnica estaba desatada mostrando parte de su piel y ropa interior. Ella se movió lentamente hacia el hombre y puso un pie sobre su pecho, se ve hermosa como una reina expandiendo un aire dominante y peligroso.

- ¿Crees que soy estúpida o acaso eso te parece divertido de burlarte de una niña? Qué pena que el segundo príncipe del clan más grande del continente es capaz solo de eso hipnotizar a una niña..., con una mirada llena de desprecio se alejó de él, su túnica volaba en el aire mientras se dirigía hacia la salida se arregló la ropa y ató el cordón con fuerza. Mientras andaba se ató el pelo en una cola alta sencilla al salir de la carpa los rayos del sol molestaron sus ojos por un minuto. En el campamento todo el mundo trabajaba haciendo algo. Se acercó hacia la carpa de la cocina necesitaba desesperadamente un café, aunque aquí no había tal cosa. Al entrar en la carpa los dos hombres que estaban cocinando se pararon e inclinaron ligeramente ante ella.

- ¿Mi señora podemos ayudarla en algo? Dijo el hombre más mayor de ellos que vestía una túnica azul claro.

Sienna no pudo no mirar atrás esperando ver una mujer mayor, pero allí no había nadie. Mientras los hombres la miraron fijamente esperando sus órdenes.

- Nada, seguir con lo vuestro...solo quiero prepararme un té verde. Dijo en un final.

El otro hombre rápidamente se adelantó y dijo con una voz servicial tomando una postura humilde.

- Señora él te ya está listo por favor siéntase, dijo señalando una mesa. Ahora le traigo el desayuno. O desea esperar a nuestro señor.

Sienna se quedó atónita delante de él.

"- Espera, que les pasa...por que debería esperar a este tipo."

- Ya puedes poner la mesa, una voz conocida sonó detrás de ella haciéndola estremecer, por alguna razón desconocida su corazón se aceleró.

Sin mirar atrás se acercó a una mesa, queriendo sentarse con el rabillo del ojo vio su figura aparece sosteniendo su silla. Se sentó ignorándolo.

En un instante la mesa se llenó de platillos exquisitamente elaborados que te hacen caer hasta la baba con solo verlos, los ricos olores despertaron su instinto más primitivo del hambre. Inicialmente no quería comer con él,

pero al ver los platos pensó para sí misma que lo ignorara. Como si eso sería posible ignorar un hombre como él. Una taza de té verde se colocó delante de ella.

- Señora aquí esta su te, desea otra cosa. Pregunto le hombre de túnica azul

- Eso ...solo llámame por mi nombre por favor. Me llamo Sienna no tiene que ser tan cortes, se sentía muy incómoda con la forma en que lo tratan le regalo al hombre una sonrisa amigable.

Una mirada helada cayó sobre el hombre haciéndolo retroceder unos pasos se inclinó con miedo y dijo.

- Como podría ser tan irrespectuoso, se retiró rápidamente.

Sienna la miro consternada.

"- ¿Acaso doy tanto miedo?"

El hombre delante de ella tomo la taza de te con elegancia y tomo un sorbo de ella, el tenedor en su mano se movía como si tocaría una pieza en algún instrumento. La elegancia con cual se movía y masticaba se veía elegante y sexi, como si ese hombre fuera de otro mundo. Ni los modelos de la televisión que publicitaban comida podían comer con tanta elegancia y refinamiento.

"- No en vano es un príncipe. Bajo la mirada, concentrándose en su plato intentando comer lo más elegantemente posible, no quería que pensarán que es una mala educada sin etiqueta."

Empezó a comer sin mirarlo, deseando acabar cuanto antes e irse, comió unos bocados de arroz con pescado, y pan tostado con mantequilla y miel mientras tomaba su te. Había diversos bocadillos coloridos con legumbres y pasteles de té, fruta fresca cortada en hermosas formas como si fuera una escultura. Se comió mas unas piezas de uvas rojas de la dimensión de una nuez.

Después de un corto tiempo se levantó.

- Gracias por la comida, murmuro y se retiró.

Entre sus cosas busco ropa limpia y los coloco todo en el mismo lugar, luego se dirigió hacia los baños termales, por lo menos aun estaban de pie y en buen estado. Disfruto de un buen baño al aire libre luego se cambio a un vestido color crema con estampados de flores pequeños violetas. El pelo se lo recogió en una cola de caballo, realmente le encantaba tener un

pelo tan largo y lo ato con una cinta de color morado.

Bajo las extrañas miradas llenas de veneración de los guardias y soldados empezó a sentirse incomoda. Suspiro y se retiró en el bosque que estaba en la otra punta de la matriz que es una cúpula de energía, teniendo el brazalete podía salir y entrar cuando quería.

El canto del cigarro atrajo su atención en la rama de un árbol, era la primera vez que veía uno solo lo escucho por YouTabi y vio algunas imágenes de él. Le pareció un insecto extraño así que lo miro de cerca.

- Tal vez se parece a una mosca, se le escapo una risita al ver como se movió su parte trasera y sacaba esos sonidos. Una mosca motorizada...les recordaba mucho a las motocicletas tal vez. Un sonido como de máquina. Su mirada se entristeció mientras se daba cuenta de que no podrá volver a su tierra. Nunca más podrá ver motos, autos o su piso que acaba de pagarlo al banco.

Se levanto y se adentró en el bosque, las hojas verdes brillantes cada vez eran más densas y hermosas. Respiro hondo el aire limpio que sus pulmones nunca conocieron, ya que vivía en un mundo en deriva, el aire estaba tan contaminado que salían afuera solo con máscaras, los parques estaban bajo cúpulas en las ciudades y en los pocos campos que quedaban se convirtieron en lugares turísticos bajo enormes cúpulas como las que construyeron en marte. Ella nunca ha ido a marte trabajaba para una compañía de vuelo internacional como azafata de tierra y cuando podía se iba al campo ya que sus padres era amigo con el alcalde de uno de los últimos pueblos de la tierra. Mirando el sol brillante y hermoso a través de las hojas, un sol que nunca vio antes en su vida se sentía más viva que nunca. En la tierra las personas vivían una vida corta de hasta 40 si tenías suerte, como esclavos del trabajo, implantados con chips y monitorizados las 24 horas al día como si fueran ganados. Sin libertad de expresión si alguien hacia algo que ellos no les gustaba o iban contra la ley podían matarte solo presionando un teclado, o e liberar cargas eléctricas por todo tu cuerpo. Ella conocía esa carga eléctrica cuando empezó a trabajar ha cometido varios errores no había semana en cual no sufriera una o dos cargas de castigo entonces. Todo el mundo trabajaba no había paros ni bajas médicas ni jubilados y cada vez menos niños nacían. Cuando el nuevo orden mundial tomo postura todo se vino abajo para la historia de la humanidad, los ricos se volvieron más ricos y los pobres se convirtieron en sus esclavos siendo abusados. Ese gran cambio surgió después que liberaron un virus para matar a los mayores y enfermos de la población. Aun que todos sabían la verdad nadie pudo hacer nada ya que mataban discriminadamente hasta en los hospitales. Tal vez esa fu el punto más oscuro de la historia de la humanidad.

Los hospitales y la medicina dejaron de existir ya que todo lo hacia las nanomáquinas, lo que tenían todo el mundo en su cuerpo y con solo

tecleando en sus computadores mataban o curaban a alguien. Tal vez como era algo revolucionario nadie vio lo peligroso que eran y los que lo vieran y intentaban decir algo simplemente desaparecían en algún accidente inesperado. Las personas cuando aceptaron las vacunas no sabían que con ellas se condenan para siempre.

Cuando murió estaba de vacaciones, aunque no reales siendo un traslado a la compañía de Paris y habría tenido los primeros tres días libres en sus 25 años.

Mirando la belleza hermosa delante de ella de la naturaleza y sintiendo el viento como acariciaba su piel un sentimiento agradable nunca antes sentido inundaba su ser. Sienna se sentía feliz de estar aquí, de tener una nueva oportunidad en la vida. En su corazón a decidido vivir de la mejor manera posible con libertad. Toco la hoja verde de un árbol que a su tacto todas las hojas de la rama se cerraron. Le pareció fascinante, se movió sin rumbo mirando aquí y allá cada flor cada árbol murmurando para sí misma "- Nada mal... que curioso... Hmmm."

Así paso unas dos horas, hasta llegar a un rio profundo de unos diez metros de ancho con aguas cristalinas, se acercó a la orilla se quitó las zapatillas y hundió sus pies en el agua. El calor del agua se sentía refrescante y agradable, los corrientes de agua parecían que acarician su piel. Levanto la falda y se hundió más hasta la pantorrilla en una mano sujetaba la falda y sus zapatillas. Una sonrisa floreció en su cara como si fuera una niña que por primera vez en su vida juega en un charco de agua. No muy lejos la mirada del hombre cayó sobre ella sin poder evitar sonreír. Sin poder evitar preguntarse cómo puede ser alguien tan puro, aunque el recuerdo como lo pateo hace unas horas atrás todavía seguía vívidamente en su mente. Pero esa mirada y risa tampoco le disgustaba, por alguna razón quería saber más sobre ella. Con habilidad salto a un árbol alto y se escondió entre sus hojas mirando como jugaba en el agua. Sus ojos se estrecharon y un brillo fascinante apareció en sus hermosos ojos como si quisiera memorizarla en su retina.

Sienna mientras andaba por la orilla del rio piso algo que se clavó en su piel provocando un dolor punzante, ella se agacho e inspecciono el lugar, una pequeña piedra roja con bordes en zigzag atrajo su atención, con su mano libre lo desenterró y la saco. La piedra tiene la dimensión de una palma de mano de un hombre adulto de dos pulgadas de grosor. En ella puede ver escrituras extrañas como si estarían imprimidas por una máquina. El color es de un rojo vino y hermoso con una mezcla de rojo claro y pequeños hilos dorados.

- ¿Sera una reliquia? Hasta se emocionó se acercó a la orilla y salió del agua tiro sus zapatillas al suelo, con ambos manos limpio la tablilla de la tierra restante. Inspecciona con interés la piedra que más bien parece una placa mientras buscaba en su memoria alguna información sobre la placa,



pero no encontró nada.

- ¿Qué es lo que encontraste? El hombre se acercó a ella, pero antes de mirar la tablilla miro su pierna. ¿Te cortaste?

- No, no es nada. Lo miro desconcertada. ¿Porque estás aquí?

- Te seguí, dijo con sinceridad. Levanto su pie y la inspecciono. Este bosque es muy grande ese rio separa las fronteras ...al otro lado son las tierras malditas...La jungla Babei Si por casualidad te adentras en ella no podrás regresar. Son paramos peligrosos con bestias demoniacas y criaturas desconocidas. Es la jungla más peligrosa de todo el continente. Soltó su pierna y la miro. No deambules sin rumbo.

- No lo sabía, losiento te hice preocupar. Por desgracia el propietario de este cuerpo no sabía muchas cosas ya que vivía prácticamente como un prisionero encerrada por su propia familia. No se le permitió ir a la escuela aprender leer y escribir solo trabajaba desde pequeña. Sus otras hermanas viven como reinas y ella como esclava.

"- Si no tienes poder mágico eres inútil por que debería alimentarte...si quieres comer trabaja, eso paso cuando tenía . El recuerdo de su madre adoptiva vino a su mente"

Feonor levanto la placa bien elaborada en su mano y frunció el ceño sorprendido.

- Esto es un opal...y uno muy pero muy bueno. La miro y volvió a colocar el artículo en su mano. Guárdalo bien y no se lo enseñes a nadie.

- ¿Que es un

- Es un mineraloide del grupo IX...pero no por eso es tan valioso si no porque esta echo por los antiguos. Antes que nuestros clanes llegarían a este mundo de las estrellas aquí vivían otros seres llamados la incognita (del latín desconocido) ...es decir los desconocidos. Ellos usaron los opales para dejar mensajes y contar su historia. Muchos de esos opales se perdieron o se destruyeron aun que en el museo aún se encontrar algunas tablillas, su precio es muy grande y muchos lo codician. Aunque hasta el día de hoy nadie logro descifrar su lenguaje o mensaje...es una pieza muy valiosa que refleja la historia de este planeta y para recordarnos que antes que nosotros otros estuvieron aquí también.

Sienna inspecciono la tablilla con interés la escritura realmente era ilegible. Tomo un pañuelo y con cuidado lo envolvió y guardo en su bolsillo.

- Volvamos. Dijo mirando el cielo. Las otras razas están a punto de llegar. Mañana por la mañana podrás tomar el camino de regreso a casa.

- Regresar, hmm. Sienna miro el suelo con una mirada triste.

Sienna estaba hundida en sus pensamientos, ella sabía que bien no será recibido en su casa ya que ella puso su nombre sin permiso en el sorteo y gano. El camino de regreso no duro más que 15 minutos a paso ligero.

Al regresar al campamento ella entro en la carpa de la enfermería, la mayoría de los jóvenes ya despertaron incluso algunos ya estaban de pie comiendo o hablando.

Pronto se agruparon alrededor de ella agradeciéndole por los primeros auxilios dados, Anastasia se acercó a ella también una elfa de ojos azules puros con cabello dorado largo hasta la cintura. La, tomo de las manos y con voz temblorosa dijo.

- Gracias...En la noche del ataque me arrastraste casi logramos salir de la barrera cuando algo exploto...si no yo también podría haber sido llevada por ellos como prisionero.

Sienna la miro y vagamente la recordaba, ellas dos se encontraron delante de su carpa por instinto la tomo de la mano y salió corriendo hacia el bosque.

- Bueno..., no ha sido nada.

Se quedaron hablando un poco sobre lo ocurrido luego se retiró dejándolos descansar, el tiempo paso volando y los representantes de los demás seres llegaron, una investigación se inició y se interrogo los participantes, para el día siguiente se propuso llevar a casa a los sobrevivientes.

Era su última noche aquí, estaba sentada sobre una cama en su carpa que ha sido levantada a medio día, la maleta estaba hecha al pie de la cama. En su mano estaba el opal, lo miraba con interés dándole vueltas en su mano. Afuera se escuchó un ruido que la asusto sin darse cuenta logro cortase el dedo y una gota de sangre cayó sobre la placa mientras lo metía debajo de su almohada no vio como la placa absorbió su sangre cambiando a un color vino más oscuro.

- ¿Puedo entrar? Se escucho la voz de Feanor.

- Si, dijo levantándose.

Feanor entro, llevaba vestido una camisa blanca de seda y unos pantalones negros con raya dorada a un lado con botas negras de piel,

estaba un poco despeinado por el viento dándole un aspecto salvaje y desenfrenado. La espalda colgando de su cintura de una manera casual.

Ese hombre es capaz de robarle los ojos sin poder desprender su mirada de él, sin comprender como puede existir alguien tan hermoso. Ese príncipe le entra por los ojos bajando a su corazón, era un sentimiento muy extraño el sonido de su corazón pita en sus oídos.

- Hemos montado las piedras de transmisión y hemos hablado con los diferentes razas y los reyes. Dieron permiso para comunicarse con vuestras familias.

- Gracias, pero no hay nadie con quien deba hablar.

- Aj, Feanor la miro sorprendido. Bueno entonces. Una cosa mas el viaje de regreso se pospone para pasado mañana.

- Esta bien.

- Señor el Capitán Andrés desea verlo, se escucho una vos de hombre desde afuera.

- Ahora voy, paso su mano por su pelo y volvió a mirar hacia ella. Estamos en plena investigación...me retiro por ahora, nos vemos mañana por la mañana en el desayuno. Dijo mientras se dio la vuelta y salió.

Sienna se volvió hacia su cama y saco el opal de bajo de la almohada, esa piedra le parecía muy fascinante la gota de sangre se deslizo sobre su dedo volviendo a caer sobre la tablilla, levanto el dedo y lo metió en la boca chupándolo, bajo la mirada deseando limpiar la gota de sangre de la tablilla, pero ya no se veía. Levanto la tablilla mas cerca de sus ojos y la estudió con atención. Estaba segura que la sangre cayó sobre él, tomo un pequeño cuchillo de frutas de la mesa y pincho su dedo y dejo gotas de sangre que cayera sobre la tablilla.

Cada gota desaparecía al instante al caer y afectando el color de la tablilla las letras empezaron a ponerse doradas como si estarían bañadas en luz.

- Eso es muy poco dijo, mientras miraba la mano.

De alguna manera no quería cortarse en otro lugar así que volvió a hundir el cuchillo en su dedo y hiso la cortadura mas grande.

La sangre corre sobre su dedo goteando sobre la tablilla y poco a poco toda la tablilla se ilumina. Una resonancia extraña la aturdió y la hizo caer al suelo inconsciente, la tierra parece haberse abierto y la trago sin dejar

rastro de ella o alguna grieta donde cayo.

En la capital

- Escuchaste ..., dijo la sirvienta de una de las casas nobles.
- Escuche que se llevaron prisioneros a muchos, dijo un transeúnte uniéndose a la conversación.
- ¿Que dices? Eso da mucho miedo cada vez son mas agresivos..., dijo la vendedora saliendo de su puesto.
- Yo escuche que hay algunos que escaparon..., Dijo otra sirvienta de la casa de té.
- Seguro el rey informara a las familias. Dijo la sirvienta de las unas de las casas nobles.

La noticia cayo explosivamente sobre la capital, todo el mundo en todos los lados hablaba de ello.

Mientras tanto nadie se dio cuenta que una figura estaba parada en medio de ellos escuchando sin decir nada.

Luego se dio la vuelta y corrió hacia la residencia de los Laukkanen, apenas entro por el patio ya estaba gritando.

- Señora...señora, grandes noticias.

La mujer de mediana edad sentada en un sillón en el jardín perezosamente, volvió la mirada hacia ella con indiferencia. Su esposo a su lado tomaba una taza de té.

- Hoy llegare tarde. Dijo el Barón Laukkanen
- Así, dijo con indiferencia su esposa.
- Señora...señor...

La mujer miro hacia la muchacha viendo la canasta vacía en sus manos frunció el ceño con disgusto.

- Te fuiste a hacer la compra y vienes con la canasta vacía...
- Señora todo el mercado habla Alp y Orcos atacaron la competencia en Sinan...se llevaron a muchos prisioneros otros resultaron muertos y un

numero pequeño de cada especie se salvó.

Una sonrisa burlona apareció en su rostro mientras jugaba con sus aretes tallados en jade fino.

- Jaja..., tiene lo que se busco esa perra se apuntó sin nuestro permiso.  
Dijo el hombre

- El karma llega al final, quien le ha dicho que naciera sin magia. Una buena para nada solo gasta el oxígeno valioso de nuestra casa, refunfuño con desprecio.

- Se lo merece que muera sin un cadáver completo, dijo el hombre.

La sirvienta de unos 14 años llamada Maya al lado de ellos bajo la cabeza ya estaba acostumbrada a la maldad de esos dos, pero aun así la señorita Sienna trabaja más que ellas sin un salario ni una comida decente.

- Jaja, se rio y se levantó de repente con ojos brillantes llenos de codicia.

El hombre miro hacia ella frunciendo la ceja.

- Nuestra preciosa hija murió trágicamente en una competencia organizada por el palacio real...después de haberla educado y crecido con nuestro sangre y sudor..., dijo mientras se limpiaba una lágrima imaginaria en el rabillo del ojo...y una sonrisa esplendida se alargó en sus labios carmesí.

El hombre se levanto atrapando la idea de su esposa.

- Jaja...tienes razón. Nuestra pequeña fu intimidad y murió trágicamente violada por un orco y sin un cadáver completo habrá que darnos una compensación numeraria.

Los dos se reían con maldad parecían dos víboras malévolas frotando las palmas de sus manos.

- Señor, otra sirvienta se apuró. El emisario de su majestad está aquí.

No muy lejos un hombre vestido con la ropa azul del palacio entro, en la mano tenia un rollo de papel.

La Señora Laukkanen empezó a llorar escondiendo su rostro en un pañuelo blanco, sacando unos sonidos de sollozo como si fuera un cerdo en el matadero. Mientras su esposo la sujetaba de los hombros con una cara triste llena de dolor, parecía como si estaría estreñado Intentando a la

fuerza retener su risa que tenía atorada en su garganta.

El emisario casi tropezó al escucharla sollozar, se acercó con una sonrisa profesional.

- Un saludo Barón Laukkanen Baronesa. Su majestad me encomendó a venir a informarles que la competencia de este año fue interrumpida por un ataque inesperado de los Orcos y Alp muchos de nuestros jóvenes fueron tomados prisioneros otros perdieron la vida.

- Mi pobre bebe... Los chillos de la mujer se hicieron más grandes gritando.

- Señora tranquilícese La señorita Laukkanen no le paso nada en unos días regresara a casa.

Los llantos de la mujer pararon de golpe se dio la vuelta y mostro una cara limpia sin lagrima alguna, se quedó congelada mirando al mensajero.

- ¿...Que has dicho? Preguntaron los dos al unisonó sus caras se vaciaron de color.

- Que la señorita Sienna Laukkanen está a salvo regresara en unos días. Su majestad se asegura de la comodidad y los transportes de la señorita.

Entrego el pergamino al Barón con una cara inexpresiva.

- Que tengan un buen día, se inclinó con una cara fría y se alejó.

- Como puede ser eso... posible, murmuró el hombre mirando el pergamino en su mano con incredulidad.

Los dos se cayeron en el sofá sin energía alguna.

- Esa perra ni si quiera sabe morir.

Dos hermosas niñas como una flor se acercaron del patio interior hacia ellos.

- Buenos días madre padre, dijeron las dos niñas luego se sentaron a su lado en dos sillones de jardín. La terraza cubierta es espaciosa a su alrededor hay toda clase de hermosas flores y arbustos.

La sirvienta empezó a servir te, mientras la otra sirvienta se retiró discretamente y volvió a salir de la finca con la lista de la compra en su

mano.

- ¿Ha pasado algo? Pregunto Ana viendo la expresión de sus padres como si comieran una gran pérdida.

Mientras Damaris empezó a comer un pastel de rosa fragante.

- Esa perra ni si quiera es capaz en morir...

- Hmm. ¿Hablas de Sienna...? Pregunto Damaris con la boca llena.

Los dos no contestaron solo miraron el techo de la terraza con ojos vacíos.

a su lado empezó a explicarle la situación, las dos niñas al principio se alegraron, pero al escuchar que no le paso nada pusieron una cara tosca.

- Esa muerta de hambre tiene demasiado suerte, una luz malévolamente apareció en sus ojos, el odio que sentía no podría ocultarlo.